

# Ruber Carvalho

Ruber Carvalho Urey (1913-Beni). Abogado, escritor, narrador y poeta. Ferviente animador de la cultura. Sufrió persecución y repetidos exilios. "Su obra poética deriva en la protesta social sin alejarse fundamentalmente de su carácter de poeta enamorado en la expresión más pura y elocuente del amor..." Entre sus publicaciones se destacan "Por tu modo de andar y mi forma de soñarte" (1990); "De tu amor y mi protesta nace un canto" (1991); "Ahí te dejo el mar... con otras cosas"; "Del tiempo y los exilios" (1993), y la novela histórica Impropiedad (1995). Ruber Carvalho radica en Santa Cruz cumpliendo labor docente universitaria y periodística.

## Perdón, amor, por este poema triste

Quando se cubran los desiertos  
de goma de mascar  
y envases de Coca-cola,  
y en la otra orilla no quede  
ni el polvo del nieto del Profeta,  
(El Pentágono anuncia que morirán  
entre quinientos a mil americanos.  
No avisó el porcentaje  
de negros y chicanos)  
Yo te prometo amor,  
que el mundo va a empezar  
a escribirte una canción  
para desagrar tu llanto.  
Y el Congreso,  
y esos que llaman las Naciones Unidas,  
tendrán que andar contritos  
cubriendo su vergüenza,  
porque los niños de Bagdad,  
¡tus niños, amor!  
los que vimos en la tele,  
habrán muerto  
con la foto de Hussein de escarpela.  
(No importa cuántos)

Y cada niño muerto...  
incluyendo los de Omaha y Kentucky  
(pareciera que sólo tú  
y yo lo sabemos)  
es una rosa menos,  
un beso que nos falta,  
una gaviota que se aleja del océano.

Van a tener que hacer  
su penitencia  
bañándose lo que les resta,  
con petróleo,  
porque esta guerra de moros  
y cristianos  
donde todos olvidaron la Palabra  
de los libros santos,  
es el óleo más negro y sucio  
que sale de la tierra,  
donde si Sadam es tan malo  
como dicen las agencias de noticias  
¿por qué Bush no es más bueno,  
o es que también es mahometano?

Qué va a ser del amor, amor  
en la vieja Babilonia.  
¿Cuál va a ser el color  
del Eufrates y el Tigris  
con tanto llanto y sangre  
con tanta sangre sin lamentos?

No será más bien posible  
que uno a uno  
se maten los soldados  
y el mundo de civiles,  
sin armas ni gendarmes  
dejen nacer la vida,  
como nace la flor y se hace  
espiga, fruto, pan,  
canción, amor, poema...

¿Acaso no es posible que los niños  
blancos de Inglaterra  
jueguen con los niños de Namibia?  
¿Los morenos de Honduras  
con los rubios de Irlanda?  
¿Los pequeños judíos y los árabes,  
tomados de la mano hagan rondas  
con los niños esquimales?  
¿y los chinos pequeños y coreanos  
siembren tulipanes  
con los de Holanda, Nebraska  
y Pensilvania,  
y también los mexicanos?  
¿Que los niños de mi Patria  
se sientan solidarios  
con los de Madagascar y Puerto Rico,  
de Malasia y Bostwana  
para que sientas, amor?  
que una lluvia de paz nueva,  
de libertad amanecida,  
de amor... de orquídeas blancas  
¡te recorre los cabellos!

¿Por qué no va a ser posible  
que un día  
hayan alamedas desde Asunción  
hasta Caracas,  
de Santiago a Bahía,  
de Cartagena hasta tu casa?  
para que tú y yo, amor,  
dejemos nuestras huellas  
de esperanzas  
en esta Patria Grande  
más grande que las alas  
de las garzas.

¿Cómo no va a ser posible,  
amor  
que tus ojos bellos  
contemplan un cielo sin misiles  
y un mar sereno,  
con nuestro barco a velas,  
sólo rodeado  
de peces y sirenas?

Perdón, amor, por estos versos  
de rabia incontenidos,  
a ti que te escribí los más bellos,  
los más dulces, los más tiernos,  
perdón, por este poema triste,  
el más triste  
de todos mis poemas.